Entrevista a Kairiana Núñez Santaliz: cuerpo y movimiento

Editor: Javier E. Laureano **Entrevistador:** Wilbert Báez
Fecha: 27 de octubre de 2016; vía Skype, 2:05pm en PR y 3:05pm en Argentina

Cómo citar el trabajo: Javier Laureano (editor) y Wilbert Báez (entrevistador). "Entrevista a Kairiana Núñez Santaliz". Entrevistas cuires a artistas del performance por estudiantes de la Universidad de Puerto Rico en el 2016. Archivo Comunitario LGBTQ+ de Puerto Rico: San Juan, PR. 27 de octubre de 2016

Biografía breve: "Actriz, y maestra-tallerista de teatro para jóvenes, adultos y envejecientes. Egresada del Departamento de Drama de la Universidad de Puerto Rico. Comenzó su trayectoria en el 1996 con Pedro Santaliz, director de El Nuevo Teatro Pobre de América. Es miembro fundador del grupo de teatro en las calles Jóvenes del 98 bajo la dirección de Maritza Pérez. Continuó su formación con las maestras y artistas puertorriqueñas Rosa Luisa Márquez, Teresa Hernández, Viveca Vázquez, entre otras. En Argentina, donde vivió 7 años, entrenó en el Sportivo Teatral con Mirta Bogdasarian y Ricardo Bartís, y formó parte de las Compañías Teatrales Quinto Piso, y Colectivo El Rizoma. Entre sus trabajos escénicos más recientes se encuentran: Caca; Espírita Santaliz; Chiquitita; La basquetbolista; Actuó en el largometraje El Silencio del Viento del cineasta puertorriqueño Álvaro Aponte Centeno, donde recibió el Premio Especial del Jurado en el Festival Internacional de Cine de Mar del Plata". Tomado de: https://www.nalac.org/members/8863-kairiana-nunez-santaliz/

Nota del editor: El texto forma parte de una de doce entrevistas a artistas del performance realizadas en el curso "Humanidades en acción: Memoria gay" ofrecido por Javier Laureano y Celiany Rivera-Velázquez en el semestre académico de agosto a diciembre del 2016 en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.

Índice

Propuesta artística…….página 2
Mentores y mentoras…….página 3
Taller de Otra Cosa……..página 4
Espacio urbano/ esfera pública……..página 5
Lo queer……..página 7
Raza……..página 9
Cómo crea un nuevo performance……página 10
Relación Argentina-Puerto Rico……....página 12
Su público……..página 12

Dentro de la compleja intersección del performance, la danza y el movimiento, ¿cómo usted describe su trabajo artístico y por qué?

Pues mira la verdad que ni yo misma lo tengo muy claro y es por eso agradezco estos espacios de preguntas para poder darle cabeza y cabida ¿no? a eso que está ahí, que pulsa, que inquieta y se manifiesta, pero que no se comprende muy bien del todo. Un poco como lo queer. Es un trabajo que no pertenece necesariamente a unas formas tradicionales o convencionales de proceder, en mi caso en particular, pues no pertenece necesariamente a esa norma de abordar el teatro, la actuación, o de generar un trabajo escénico o no escénico. Sé que me interesan los buenos textos, del tipo que sea, pero que yo sienta que me pueda apropiar de ellos, que los pueda decir con verisimilitud. Me interesa trabajar el humor más que lo solemne, aunque se trate de temas densos y solemnes, es una cuestión del tono y de la interpretación. ¡¿Qué más?! No soy autora de lo que digo, porque siempre elijo la voz de otros y de otras personas que sí me gusta mucho su escritura, como por ejemplo amigos que admiro y respeto mucho, como lo son Rojo Robles y Cristina Pérez, con los cuales he creado una relación muy linda de colaboración. A ellos, por ejemplo, yo les propongo una idea y luego escriben sobre lo que les propuse y lo leo, hago algunas observaciones, y después me mandan otra propuesta y así se da el intercambio, hasta que queda el texto, que siempre puede ser revisitado y transformado. De hecho, quiero aclarar que, si bien yo no escribo, sí edito, luego que elijo el material que quiero decir, empiezo a editar, a darle un orden y una estructura y un sentido. Y luego entre medio de eso, puedo añadir líneas conectoras mías, o cualquier otro texto que se me venga a la cabeza que crea pertinente, y luego puedo agregar textos de otras personas, y así edito, sería como otra manera de escribir, que al final nada termina conservando su forma original.

Por otro lado, no soy bailarina ni hago piezas de danza, pero le doy importancia al cuerpo y al movimiento, como me enseñaron mis maestras, aunque debería entrenar más, lo reconozco. Y así con otros rubros, me interesa probar cosas en escena, aunque no me especialice en nada en particular. Si quiero cantar canto, si quiero declamar un poema declamo, si quiero bailar bailo, si quiero construir algo en madera en el escenario, lo construyo, si quiero hacer pantomima o jugar básquet, o cocinar algo, lo hago… no… siento que no hay límites o no debería haber límites para la creación, de hecho, me

gustaría poder hacer más mucho más. Claro está, todo esto dentro de un contexto, dentro de las ganas de querer decir algo, no como un mero “talent show”. Más o menos eso.

Okay, Vale. ¿Cuáles fueron o son sus inspiraciones o maestros/maestras (ya sean mentores u otros tipos de influencias)?

Pues mira, sé que tal vez no voy a poder nombrarlas todas porque son bastante a través del largo de 32 años, pero por lo pronto las que me vienen a la memoria inmediata son, te diría, Teresa Hernández, Pedro Santaliz, Viveca Vázquez, Maritza Pérez Otero, Rosa Luisa Márquez, Liliana Felipe y Jesusa Rodríguez, Silvio Rodríguez, Martirio, Sabina, Ricardo Bartís, Petra Bravo, Jean D’ Arc, Paula Herrera, Helen Ceballos, Awilda Sterling, Javier Cardona, Karen Langevin, Superaquello, Pepe Álvarez, Mima, el voleibol, el baloncesto, cuando tiraba el disco y la jabalina, los jangueos, la noche, todos los viajes, los amigos, los perros, los años en que era buena en matemáticas (ríe brevemente) mi escuela elemental, Julio Sellés Solá, y después la UHS, tosas mis maestras, mis padres y mis abuelos, mi familia entera y su locura, mi país, mi otro país y las influencias de todos ellos en fin, así.

Cabe señalar… me gustaría decir que cuando se habla de influencias siempre hay que pensar que son atemporales, que están como a destiempo. Te atraviesan, pero no necesariamente te das cuenta en un momento dado, pueden pasar segundos o años. Yo, por ejemplo, ahora me doy cuenta de cosas que me las enseñaron hace tiempo. Y ahora es que vengo a caer, y estoy segura que todavía no he asimilado cosas que las asimilaré más tarde o quizás no. O a veces cosas que son inherentes a una. Para mi estar consciente de la influencia es el reto mayor…

¿Diría que es parte de una nueva generación de performeros?

(Comienza con una sonrisa) Mira, la verdad que no sabría decir si sigo siendo parte de la nueva generación o ya no, porque creo que ya se han ido sumando otras. No sé bien distinguir. Puede que sí sea parte. Tengo preguntas como ¿cuál fue la última nueva generación? ¿cuándo empezó la otra nueva? ¿por cuánto tiempo permanece vigente la nueva generación? No sé, ahí se me tranca el bolo. Lo que sí es que todos

somos antecesores y descendientes de otros. Eso sí es indudable, eso lo tengo clarísimo *ríe* pero de la generación me es más unas preguntas que tengo.

¿Y qué otras generaciones existen?

Bueno…son… hay bastantes así dentro de lo que tengo noción podría mencionar Mickey Negrón y sus Asuntos Efímeros; Helen Ceballos; Poncili; todo el circuito de Cuerpo y Ciudad de Noemí Segarra (aunque Noemí ya lleva un rato, pero es lindo cómo ha incorporado a las nuevas generaciones), de la misma forma que el trabajo de Deborah Hunt ha incluido nuevas generaciones; Nibia Pastrana; Las Nietas de Nonó; La Trinchera, con por Marili Pizarro, Cristina Lugo y Bea Irizarry; muchos grupos de la universidad que no conozco pero que sé que existen. Los grupos populares de la universidad del oeste; Columpio, Vueltabajo Colectivo, y sobre todo esas generaciones que se han formado en el oeste sobre todo con Aravind Adyanthaya y compañía; Y no Había Luz; Papel Machete; los Jóvenes del 98 que los jóvenes llevan más… o sea, como grupo llevan más de quince años pero, siempre se renuevan los miembros, en ese sentido entonces van cambiando las generaciones. ¿Qué más? Hay grupos emergentes de la escena aquí, local, muy performáticos también. Hay plataformas que proponen espacios para desarrollar propuestas performáticas como Beta Local o La Espectacular también genera nuevos circuitos de performeros. Bueno, hay más y sé que se me han escapado algunas, también por el hecho de que estoy afuera y puede que me desactualice un poco, pero la verdad es que siempre procuro estar pendiente de lo que pasa y del flujo del movimiento artístico del país.

¿Cuál es su relación con Taller de Otra Cosa y cómo cree que esta escuela crea un espacio urbano diferente, que hace repensar categorías tradicionales como el género, la sexualidad y lo doméstico?

Bueno esa es como la más compleja y la más que me voy a explayar abordando. Primero que todo… okay mi relación con Taller de Otra Cosa… Primero que todo hay un entrañable amor y una profunda admiración y respeto. Yo siento que lo que soy hoy en gran parte es movido por la influencia de Taller de Otra Cosa. Yo fui, soy y seguiré siendo

su seguidora, espectadora, estudiante, colaboradora, y amiga. A los 14 años, es decir como para el 1998, yo formé parte de “La nostalgia del quinqué”, una pieza de Teresa Hernández. Aquí voy a abrir un paréntesis. En el 1998 también yo formé parte del grupo Jóvenes del 98, esto no es dato menor, ya que gracias a Maritza Pérez, la directora del grupo Jóvenes del 98, muchos conocimos el taller…perdón, el trabajo de Taller de Otra Cosa y muchas veces Maritza invitaba a alguno de sus integrantes a que nos diera talleres a nosotros y además que nos incitaba mucho a ver el Taller de Otra Cosas…las puestas, lo que estaban haciendo. Así que eso para mí era importante. Cierro paréntesis y continúo. Vuelvo a “La nostalgia del quinqué”. Ahí, en la Nostalgia, estaban Javier Cardona, Magali Carrasquillo, Patricia Dávila, estaba Viveca Vázquez (de ojo, desde afuera), y yo, entre todas esas bestias. Luego de ahí intenté no perderles el rastro nunca más…nunca más. Por otro lado, admiro muchísimo el trabajo de mi compañero Pepe Álvarez quien también forma parte de Taller de Otra Cosa y ha estudiado e investigado exhaustivamente su trayectoria. Él, junto a Arnaldo Rodríguez Bagué, han elaborado un trabajo muy profundo de archivo y genealogías asentados en la gesta y quehacer de Taller de Otra Cosa. Pepe siempre ha sido un fiel colaborador de mis trabajos, sobre todo como ojo de afuera y asistente escénico, yo confío mucho en su mirada y criterio, al igual que en la del resto del colectivo.

¿Cómo cree que esta escuela crea un espacio urbano diferente, que hace repensar categorías tradicionales como el género, la sexualidad y lo doméstico?

Mira, en primer lugar, su denso mestizaje de corporeidades, pasiones y géneros, subjetividades, discursividades, y espacialidades ya de por sí convocan otra manera de hacer y mirar el género, la sexualidad, lo doméstico, lo urbano, entre muchos otros temas. Es importante mencionar que, ya que Taller de Otra Cosa está compuesto por varios artistas, pues sus discursos se plantean en base a sus integrantes. Cada uno con sus respectivos estímulos y canales de inquietud e investigación. Por ejemplo, Viveca, a través de la danza, el performance, lo teatral, el vídeo, plantea temas como lo doméstico, el género, el país, la diáspora, el lenguaje en sus diversas manifestaciones, nuestro status [político]; Eduardo Alegría, aborda lo queer desde el cuerpo, la voz, la música y el vestuario; Tere, por ejemplo desde la danza, el performance, la actuación, el texto, el

vestuario, el vídeo, trabaja con lo doméstico, el género, las clases, las complejidades y contradicciones del ser y del país; Javier Cardona desde la danza y la actuación trabaja con el género, la raza, lo queer; Pepe, desde el movimiento, la palabra, lo mediático, trabaja con el género, lo queer, lo doméstico, con el sistema de educación pública, las comunidades. En fin, entre otros temas. Y todos de una forma u otra trabajan lo doméstico como metáfora del país. Y todos crean sus propias dramaturgias textuales, corporales, espaciales y formales. Y esa autogestionada, también cuestiona categorías y métodos convencionales de pensar y producir arte y política en y fuera de Puerto Rico. Y es otra forma de resistencia…Pienso yo.

Por otro lado, algunos forman o han formado parte de la institución universitaria y todos son o han sido maestros en/o fuera de ella. Ya eso hace que el rebote de influencia sea más accesible, no necesariamente inmediato pero accesible. Y bueno, a eso le sumas que algunos ya son unas figuras públicas como Eduardo Alegría, que es un "queer rock star", desde Superaquello y ahora con Alegría Rampante, y es uno de los fundadores de la escena independiente en Puerto Rico, y que ya debe tener un sinnúmero de aficionados que lo tendrán como uno de sus máximos ejemplos e inspiraciones a seguir, como me pasó a mí. La verdad que Taller de Otra Cosa realmente son otra cosa y su trabajo es verdaderamente de un contenido y formas diferentes y necesarias. Le dan mucho valor de… valor si, tiempo y entraña al qué se dice y cómo se dice, aunque se trate de cosas incómodas. De hecho, casi siempre son temas incómodos y muy urgentes, y se ocupan de profundizar en ellos, de desempolvarlos, y de encontrarse con la mierda, que es mierda de todos nosotros. Y que como bien dijo Antonin Artaud… lo voy a citar porque me parece que, que refleja bastante la forma de trabajar ósea de los trabajos de Taller de Otra Cosa. Antonin Astaud dice "Es en la ridiculización y lo paródico" ahora lo voy a leer de aquí porque… "Es en la ridiculización y lo paródico de nosotros mismos donde se encuentra lo mejor de los seres". Y eso para mí es fundamental dentro del quehacer artístico. Taller de Otra Cosa siempre está redoblando la apuesta todo el tiempo.

¿Cómo su trabajo navega entre la esfera pública (comunidad, museos, escenarios) y la esfera privada (lo doméstico, casa, lo que se considera privado)?

Bueno, volviendo a las influencias, yo crecí viendo trabajos artísticos en las casas, ahí el espacio privado se hacía público, ¿no?, pero seguía preservando lo íntimo y lo bohemio y esa atmósfera me interesa muchísimo. Porque se crea un espacio de convivencia e inclusión, de soltura, que para mí es esencial que se dé en mis trabajos, quiero sentir a los interlocutores cercanos a mí. Pero bueno, también me presenté en calles, en canchas, en escuelas públicas y privadas, en plazas, teatros, en galerías, ahora por ejemplo estoy haciendo una pieza en la terraza de una casa. A veces la propuesta se ciñe al espacio, depende de la necesidad de la propuesta que bien puede ser público o no, eso depende de dónde quieras contar lo que vas a contar. Y otras veces se puede adaptar a cualquier espacio. ¿Yo te hablé de “El banquete de Laura”?

Ahora estoy pensando una pieza que se llama “El banquete de Laura”. Entonces “El banquete de Laura” por ejemplo, yo tengo claro que no quiero que sea en un teatro, de hecho, si puede ser en una casa espaciosa, pero que conserve esa intimidad y a la vez se pueda crear un ambiente celebratorio, pues mejor.

¿Qué más? En términos de pensar las piezas a mí me gusta pensar y articular mis propuestas en ambas esferas y eso es bien importante. Me gusta pensarlas cuando estoy en espacios públicos y también cuando estoy en la intimidad de mi casa o en ese espacio privado porque ambas esferas, cada una con su particularidad te va a proveer muchísimo material para el trabajo. Más o menos eso.

¿Cómo cree que su trabajo ayuda a formar un círculo urbano queer y cómo su trabajo se aproxima a los temas de sexualidad y los géneros de alterativas como lo queer?

Bueno la primera pregunta la voy a responder con otra pregunta. La primera pregunta es ¿cómo cree su trabajo ayuda a formar un circuito urbano queer? Mi respuesta va a ser o mi respuesta es o ¿cómo el circuito urbano queer que se está formando me ayuda a seguir profundizando en mi trabajo? Eso con relación a la primera pregunta. Con contestación a la segunda, ¿cómo por medio de mi trabajo me aproxima a los temas de sexualidad y género alterativas? Pues mira, esta también es un poco más

compleja pero yo lo veo como un silogismo y aquí me voy a trabar un poco pero así es como lo veo. Viste esas lógicas, de si esto es igual a esto otro, (ríe) y esto otro es igual a esto otro, pues esto otro es igual a esto, pues más o menos así. Sólo que, sin ser necesariamente iguales, porque ninguna cosa es igual a otra, son correspondientes o muy parecidas o similares pero iguales no. ¿Ajá, y eso qué quiere decir Kairianita? En tanto que mi trabajo representa lo que soy, representa mis inquietudes, mi manera de relacionarme con el otro, con el mundo, y con mis preguntas, y yo me considero un ente queer y politizado, pues mi trabajo consciente o inconscientemente va a proyectar eso. Luego se le suman otras consideraciones, como por ejemplo, con quiénes decido colaborar, los textos que elijo y sus respectivos autores. Son temas que me interpelan, por lo tanto, preciso hablar de ellos de una u otra manera. El género y la sexualidad es una construcción social. Y lo queer tiene que ver mucho con no catalogar o querer inscribir papeles sexuales o biológicos en la naturaleza humana, sino pensar que hay formas socialmente diversas de desempeñar uno o varios papeles sexuales. Lo queer rechaza la clasificación de los individuos en categorías como “homosexual” “heterosexual”, “hombre” o “mujer”, ya que todas estas clasificaciones van a esconder un número enorme de variaciones culturales, ninguna sería más fundamental o natural que las otras. Esto lo estoy más o menos parafraseando de una lectura que hice. Porque mientras que yo voy estudiando más sobre esta teoría me doy cuenta cada vez más que es como estar en estado de representación, pero con el derecho y la libertad que tiene cada actor e intérprete, tanto en el escenario como en la vida real, de elegir qué quiere ser, hacer, representar, y qué quiere ser, ¿no? En ese sentido también puedo hablar de mi trabajo queer. Hay otra pensadora estadounidense, falleció ya hace unos años. Eve Kofosky, ella sí es una pensadora feminista y de los estudios de género y de la teoría queer, y el performance. Pues según Eve, este término, “queer”, cambia su significado según se aplique a uno mismo o a otro, y dice ella: “tiene la virtud de ofrecer, en el contexto de la investigación académica sobre la identidad de género y la identidad sexual, una novedad que implica etimológicamente un cruce de los límites sin referirse a nada en particular, lo cual deja la cuestión de sus denotaciones abierta a la controversia y la revisión”. Eso dice Eve. En ese sentido, la identidad queer, tiene una naturaleza efímera, así como el hecho escénico yo siento que también tiene una naturaleza efímera

no siento, TIENE una naturaleza efímera. Y muchas veces nosotros también cruzamos límites sin referirnos a nada en particular o a muchas cosas a la vez, dejando, como dice Eve, la cuestión sobre las denotaciones de lo presentado y representado también abierta a la controversia y a la revisión. Ehm… ¡eso! con relación a lo queer en mi trabajo.

En ocasiones, el uso de la ropa o vestuario, en sus performances lleva a limite las convenciones del binarios de hombre/mujer, ¿cuál es su propuesta vestimentaria?

Mira, esa es una de las preguntas que yo siento que debe estar dirigida más a un artista como Freddy Mercado. Yo no lo pienso mucho en realidad… de repente sucede que tengo un personaje de una vieja que roba el Banco Popular y que está vestida con la ropa de mi papá porque yo en el momento quería ensayar con el vestuario, pero no sabía qué, no sabía qué ponerme, estaba en mi casa, y fui al clóset de papi y empecé a vestirme con su ropa, ¿no? No fui al closet de mami. ¿Por qué? No sé, así pasó. Y luego empecé a decir el texto con la voz del personaje y ahí estaba. Ya no había mucho más que buscar. Luego tengo otro que se llama Sara Beltrán que se viste con una guayabera que me regaló un amigo, y unos mahones muy pegaditos que me regaló una amiga. A Sara le gustan las mujeres, como a mí, a mí también me gustan las mujeres pero nos vestimos muy distinto (ríe) Sara y yo. Yo siento que toda ropa puede ser posible para cualquier personaje, eso depende de cómo uno lo aborde, uno después le va dando el sentido pero a veces veo qué de la ropa que tengo al alcance puede funcionar y puedo utilizar y si no me convence, entonces salgo a la calle y la busco, pero sin demasiada idea premeditada, casi siempre esa prenda aparece y luego aparece la posibilidad de que así se vista tal o cual personaje.

Bajo el concepto de "La Gran Familia Puertorriqueña" el concepto de raza tiende a desaparecer. ¿Cómo su trabajo resiste esta coartada y cómo se relaciona con la sexualidad en su trabajo?

Es que en Puerto Rico el concepto de raza está muy presente. Puerto Rico sigue siendo un país muy racista en un montón de este…sigue siendo un país racista y como que… el puertorriqueño está pendiente a eso. Incluso a la negación del color también… los que son más... Incluso los que son más, los puertorriqueños que no necesariamente

son blancos se asumen como blancos…es que no la entiendo bien la pregunta porque siento que no tiende a desaparecer el concepto de raza. Yo siento que está ahí, está muy presente y latente entonces la verdad es que no quisiera abundar de algo que no lo tengo muy claro.

El ocultamiento lo hace más evidente y visible. Yo no necesariamente trabajo… en mi trabajo hablo directamente sobre eso pero… pero por lo menos trato de hacerlo presente. Trato de que yo, Kairiana, esté visible, no hacerme la loca ante un problema que es muy serio es muy crudo y bueno, no nos podemos hacer de oídos sordos porque, porque no se ha hecho justicia, ahí como que no hay un equilibro. Hay algo pasando y pasando fuerte así que prefiero dejarlo así más o menos como abierto y después te mando yo algo más claro y concreto y por ahora dejarla, así como que… esta la podemos pasar.

¿De dónde nace su idea para un nuevo performance, cómo se alimenta, de dónde viene?

Pues mira, a veces viene, a veces puede venir de una canción que me quedé con muchas ganas de utilizar y veo de qué forma la puedo incorporar, o a veces por textos que leo que me gustaría que fuesen dichos por algún personaje o por el personaje de mí misma en escena que no necesariamente es la misma Kairiana que te encuentras en la calle o que está en la casa, pero es un personaje más neutro que yo construyo de mí a la hora de estar en escena. Nace también por ideas más formales, es decir, relacionadas con la forma, como, por ejemplo, imágenes que quiero plasmar. Y bueno es importante mencionar que no todos los nacimientos son iguales que pueden partir de motores distintos. Para darte un ejemplo más concreto, ahora si te voy a hablar de lo de la pieza de Laura, de la pieza que te hablé, porque ahora mismo estoy pensando mucho una propuesta en homenaje a Laura Náter, que es una historiadora, profesora, académica e investigadora de la Universidad de Puerto Rico, además de colaboradora de mi trabajo, amiga. Laura falleció hace casi un año y yo me quedé con muchas ganas de hacerle algo y en su momento no lo hice, y desde hace un tiempo así, me vine para Buenos Aires me quedé con eso y le empecé a dar vueltas. Tengo el título por ejemplo y gran parte del texto y contenido y el material que voy a utilizar que en principio hay mucho material que

es de la misma Laura, son textos de ella y textos de otros autores como Antonin Artaud y Octavio Paz. Pero ¿ves?, por ejemplo, ya tengo título, pero aún no he puesto el cuerpo, no he empezado a darle forma. El título llegó antes y a veces llega al final o en el medio, o nunca llega. Por ahora yo la llamo por ahora, “El banquete de Laura: Pieza para pensar” **…** no, miento, “El banquete de Laura: Pieza para opinar sin miedo, sin vergüenza y sin violencia”. Ese es el subtítulo, así la llamo y la estoy proyectando hacer para mediados del 2017 más o menos allá en Puerto Rico. Y bueno yo tengo una página con anotaciones que la tengo acá porque sabía que estaba la pregunta y entonces para darte un ejemplo más concreto. Esas anotaciones son como eso, como ideas pendientes a desarrollar, entonces yo pongo, por ejemplo:

Imágenes e ideas pendientes para desarrollar en El banquete de Laura:

-la pesca de algo que parecería ser una bestia marina y es otra cosa.
¡Mira mi cabeza! O sea, que yo voy a… si yo voy a usar eso, no lo sé, pero esa es la imagen que me viene.

-la pisada de la montaña de mierda.
-una escena que sólo sea de rostro y la iluminación focalizada en el mismo
- el karaoke- entonces pongo toda la gente que a mí me gusta cantar en los karaokes y que quiero entonces pongo un karaoke con canciones de Marco Antonio Solís, Rocío Dúrcal, Ana Gabriel, Manolo Galván.

Y después pongo una lista de temas musicales. Este boceto de ideas o esqueleto es muy musical porque me doy cuenta que tengo mucha música, que quiero poner una canción de Liliana Felipe, si quiero poner una canción de Vico C, si quiero poner una ópera desgarradora, música de Lucecita Benítez, música electrónica. Todo esto fuera del karaoke, el karaoke es otra cosa, el karaoke ya tiene su música, pero nada. Es para que tengas una idea por eso te lo leo. Estas ideas no necesariamente se desarrollarán, todas o no todas quedaran para la presentación pero sí es importante tener ese flujo de ideas durante el proceso creativo. Es importante que salga, que se escriban, aunque al final no estén, no queden en la pieza final. Mis propuestas no son lineales. Casi nunca cuentan una historia de principio a fin. Sí hay un inicio y se terminan en algún momento en

términos de tiempo, pero no te cuenta una sola cosa, divago mucho en general, en y fuera de escena, ya te habrás dado cuenta.

¿Cómo su trabajo artístico navega entre Puerto Rico y Argentina?

¡Mira! hay una retroalimentación te diría yo. En Argentina yo pienso y empiezo a cocinar propuestas que luego van a desembocar en Puerto Rico. Es curioso porque en Argentina no suelo trabajar tanto unipersonales como allá en Puerto Rico, casi siempre me mezclo entre otros grupos y soy dirigida por otros, trabajo con propuestas de otros o de un colectivo que me incluye, claro está, y del cual tengo voz y voto, pero mis propuestas personales, en su mayoría salen a la luz en la isla, pero el germen nace acá en Argentina es como que una cosa no podría ser… como que no se podría dar sin que esté yo en ambos países. Además, mi entrenamiento y desarrollo como actriz se está dando acá, en Buenos Aires, que es donde me encuentro. Así que eso más o menos.

¿De qué manera su propuesta artística se relaciona con el público? ¿Qué espera del público?

Pues yo casi siempre los incluyo, los hago formar parte, más allá de que estén en un lugar siendo meros espectadores. Me gusta mirarlos, muchas veces los miro y les hablo directamente. No espero nada… no es que no espero nada pero a mí por momentos me gusta que participen, pero sin forzar nada, si quieren bien y si no también. Yo tampoco quiero que se sientan presionados, porque a mí cuando estoy en su lugar tampoco me gusta sentirme así. Ellos son interlocutores. Me interesa que salgan cuestionando la experiencia. Si la pasaron bien, genial, si no, es parte de... Y mi objetivo no es intentar manipular sus gustos y pulsiones con relación a lo que miran. Yo estoy ahí y ellos también y algo sucede, entre ambas partes. Lo que experimentó cada cual, incluyéndome, es muy personal, aunque después lo podamos compartir.

Muchas gracias por tomar de su tiempo y colaborar con nosotros. Concluimos la entrevista a las 2:51 en Puerto Rico y 3:51 en Argentina. Muchas Gracias.